

Seminario en Bruselas – “From Page to Stage”
28 de noviembre – 1 de diciembre de 2012
Ecole Des Ecoles
Informe de la profesora Sol Garre

Unos 30 alumnos con 23 profesores de distintas materias se distribuyen en cinco grupos de trabajo. El texto sobre el que proponer una puesta en escena es una redistribución totalmente libre de 15 breves fragmentos de autores conocidos de lengua inglesa (Shakespeare, Beckett, Pinter...) realizada por los alumnos que componen cada grupo. Cada grupo estaba formado por 6-7 alumnos y 3-4 profesores de distintas escuelas, disciplinas, y/o perfiles profesionales. El popurrí se había entregado a los profesores de cada grupo con antelación al seminario.

En mi grupo y experiencia el tiempo – dos días de 9.00 a 18:30 – ha sido escaso en un sentido, suficiente en otro: el encuentro en sí mismo, sin ninguna presión de llegar a un resultado. Hubiéramos necesitado un día más para poder haber cerrado ciertas cuestiones no ya sobre la puesta en escena sino sobre la propia naturaleza del encuentro. No ha sido así en otros grupos, según he podido constatar. La propuesta de dramaturgia fue en nuestro caso una clara y decidida apuesta desde el principio, trabajada por el profesor alemán Andreas Wirth en la primera sesión. Tomando la idea de una partitura musical con las distintas notas que corresponderían a las distintas obsesiones del personaje y la distinta naturaleza de las intervenciones, trabajé desde la interpretación con los alumnos distintas calidades de movimiento y su capacidad de escucha “en y de” la escena para potenciar ese aspecto de improvisación musical desde la presencia y el movimiento. Eché en falta tiempo para explorar y desarrollar más los ejercicios - para mí “propuestas” de puesta en escena - de mi colega inglés, Eliot Shrimpton, sumamente excitantes y arriesgadas; así como también tiempo para que mi colega francés escenógrafo Denis Fruchaud encontrara ese espacio que, como decía él, propiciara o invitara a la complicidad entre los actores. Como comentaba hubiera sido necesario un día más para aclararnos y aclarar a los alumnos mejor lo que estábamos haciendo o explorando. El idioma de la escena y el de la cultura en cada uno de nosotros, pienso que retardaron un poquito nuestro proceso y la toma de acuerdos tanto tácitos como explícitos.

La provocación del INSAS de Bruselas es extremadamente interesante para mí por las cuestiones que ha hecho surgir, no tanto en cuanto al trabajo (que sin duda también las ha habido) sino en cuanto a la naturaleza de este encuentro o experimento.

El objetivo de “From Page to Stage”, como yo entendí, era estudiar la posibilidad de poner en escena un texto diseñado por lo estudiantes a través del encuentro entre estas distintas áreas teatrales. No había ninguna pregunta previa, ni preconcepción a cerca de cómo articular este encuentro, distribuir las tareas, establecer las jerarquías, qué parte del proceso exponer al final de los dos días, ni de cómo mostrarlo. Creo que ése es el mayor acierto del experimento y al mismo tiempo su mayor responsabilidad.

Al final de los dos días se organizó un coloquio en el que los alumnos estaban distribuidos en las tarimas de la derecha y nosotros en las de la izquierda. A continuación redacté una serie de cuestiones que resumen de alguna manera mi experiencia en el INSAS de Bruselas:

Preguntas desde una orilla:

¿Está organizado principalmente para el encuentro con los estudiantes o entre los profesores?

¿Cómo se puede articular una fórmula que permita y no limite el encuentro entre los profesores a través de la práctica con los alumnos?

¿Cómo explorar los aspectos de la dramaturgia no sólo desde distintas especialidades sino desde distintos paradigmas de teatro y práctica teatral?

¿Cómo facilitar un verdadero encuentro que te ayude a “ver” a través del otro (dramaturgo, escenógrafo, director...) la puesta en escena? ¿Estaría el objetivo en encontrar esta “otra mirada”?

¿Qué parámetros definen una verdadera colaboración o un encuentro creativo versus una resolución puntual de la situación(es)?

¿Puede ser la puesta en escena una forma de plantear estas cuestiones?

¿Es necesaria la figura del director en el teatro?

Preguntas mirando hacia la otra orilla:

¿Están los estudiantes verdaderamente preparados para sufrir las consecuencias de este experimento? ¿Nosotros?

¿Cómo articular el canal que ponga encima de la mesa su voluntad creativa y necesidades de expresión dentro de este contexto de “experimento”?

¿Cómo proporcionar los canales para que efectivamente al alumno/profesor reflexione, o “aprenda a reflexionar”, sobre su práctica creativa además de aprender a jugar con el otro?

Cuando se agotan las capacidades que juego y uno empieza a repetirse a sí mismo, ¿dónde hay que mirar?

Conclusión:

Siento mi espíritu en concordancia con el Informe de la reunión de consejeros de *Ecole des Ecoles*, celebrado en el INSAS de Bruselas, el 1 diciembre de 2012, en el que se dice que la experiencia “ha supuesto para los profesores que trabajamos solos en el aula una forma de abrirse a los demás” y además “sugiere organizar una plataforma en las escuelas para el intercambio y la comunicación entre profesores.”

Creo que para explorar y encontrar nuevas formas de producción y creación teatral estaría bien adaptar una fórmula similar para el encuentro y la comunicación entre los profesores en RESAD. Asegurar un lugar de posible encuentro entre los profesionales que lo deseen, donde desarrollar sus conocimientos prácticos en otros campos y con sus colegas, y compartir este tipo de experiencia en las tablas y no en la mesa. También creo que la participación del alumnado es esencial y debe ser voluntaria. Esto permitiría crear seminarios de trabajo y experimentación con los alumnos en el marco de una producción teatral breve, con los medios adecuados, espacio y tiempo, de enorme interés y atractivo para ambos colectivos.